

LA VESTIDURA ESPIRITUAL DE LA UNCIÓN

Es ya habitual encontrar estudios proféticos sobre la situación de la sociedad, sobre los Cristianos y sobre el último tiempo y la apostasía. Sin embargo pocos estudios y pocos artículos o incluso libros, capacitan o guían a aquellos que quieren seguir el Camino a Dios en su vida diaria.

En la Vestidura Espiritual de la Unción, vamos a encontrar unas herramientas que capacitarán al buen Cristiano para lograr llegar hasta el final del Camino sin caer, aunque haya tropiezos, aunque seamos derribados, pero nunca destruidos; es por ello que son útiles para los que se esfuerzan, pero espero que ningún hermano los use como ley para juzgar a otro, al menos ese es el ánimo con que comparto este conocimiento.

Si bien ya hemos aportado en esta web un estudio sobre la [virtud](#) y los 7 dones de Dios, que nos muestra esos dones con los que, si nos esforzamos podremos mejorar y fortalecernos espiritualmente, ahora en La Vestidura Espiritual de la Unción, tendremos la oportunidad de comprender la importancia que tiene ser consciente de la vestidura que necesitamos para movernos en el mundo y salir airoso en cualquier circunstancia.

Hay algo que no quiero dejar de mencionar, se trata de las personas que por una enfermedad no tienen sus capacidades cognitivas en pleno funcionamiento y no pueden comprender la situación, pues bien, para ellos, los demás hermanos en Cristo que estén a su lado, deben orar con estas personas, poner sus manos sobre ellos para que sientan al Espíritu y el amor de Dios, porque Dios ve sus corazones, y la obra que ha hecho en la Cruz les salva si la aceptan humildemente, en cuanto estén libres habiendo resucitado con el nuevo cuerpo, donde sus mentes estarán en plena capacidad espiritual.

La vestidura del hombre se compone de tres partes: la vestidura del cuerpo, esto es, de la carne; la vestidura del alma y la vestidura del Espíritu; nuestros tres componentes, ²³**Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.** ²⁴**Fiel es el que os llama, el cual también lo hará. 1Tesalonicenses 5:23.**

Si bien Pablo los expone en orden espiritual, en este estudio los veremos en orden de crecimiento. Ahora bien, ¿cuáles son los vestidos de cada componente de nuestro ser?:

A continuación se expone una guía de referencia que a lo largo del estudio será argumentada con textos Bíblicos, y que cuenta además con que el enfoque de los comentarios está dirigido a que cada uno aplique como parte de su vestidura una serie de actitudes, capacidades y comportamientos que le servirán como soportes y complementos de su propia vestidura espiritual:

<u>VESTIDURA DEL CUERPO</u>	<u>VESTIDURA DEL ALMA</u>	<u>VESTIDURA DE LA MENTE</u>	<u>VESTIDURA DEL ESPÍRITU</u>
Virtud	Fe, Virtud,	Fe, Virtud, Paciencia	Amor, Discernimiento, Inteligencia, Sabiduría.
Capa y Túnica	Piedad, Misericordia,	Evangelio de Salvación	Virtud, Afecto Fraternal,
Santidad	Afecto Fraternal	Pensamiento, Conocimiento	Santidad, Oración,
Dominio Propio	Amor de Dios. Santidad	Verdad, Santidad	Hablar en lenguas
Resurrección	Yugo de Cristo. Oración	Temor de Dios	Manto, Unción, Aceite
	Sangre de Cristo	Oración, Acciones Justas	La Espada: La Palabra.

Algunas de estas cualidades y herramientas son parte de lo que Pedro llama "la naturaleza divina" y proceden del texto de 2 Pedro 1: **...añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; ⁶al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; ⁷a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.** Pero el lector debe añadir todas las que el Espíritu le sugiera, como podrían ser la humildad, etc.

A partir de aquí el estudio se dividirá en tres bloques, uno para cada componente de nuestro ser, como en el cuadro superior.

LA VESTIDURA DEL CUERPO

La Capa, la Túnica, la Santidad, el Dominio Propio, y la Resurrección, podrían ser las herramientas que nos ayuden a vestir nuestro cuerpo en nuestra peregrinación por la tierra y en el tiempo, hasta que se nos encontremos en el [Reino de Dios](#).

El hombre tiende a cubrir su cuerpo y a presentarlo de una manera determinada acorde con su personalidad, esto es lo que representa la capa, con la cual no vemos lo que hay en el interior, en el corazón. Esta capa es la fachada que toda persona desarrolla en su vida. También es nuestra carta de presentación ante nuestro prójimo y en ella se incluye nuestra profesión, aspecto, edad, etc. Hay partes que podemos cambiar para agradar a Dios, para agradar a los demás, pero también podemos trabajar para ser del agrado de uno mismo siguiendo los pasos de nuestro Maestro.

La conclusión sobre la capa es que espiritualmente hablando lo importante es que [conociendo a Jesucristo](#), cuando Ud. pueda tener una relación espiritual en Cristo con alguna persona, no use de su capa del mundo, como nos enseña el maestro: **...y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues. Lucas 6:29.**

El que te quita la capa quiere ver cómo eres, qué clase de persona eres, está ahondando en tu forma de vivir, y en tus obras, por lo tanto déjate quitar también la túnica, porque debajo está tu vestidura interior, que es Cristo y una vida de justicia y amor de Dios.

¹⁶y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa. Marcos 13:16.

La capa que es cobertura del mundo, la que oculta lo que hay debajo de nuestra fachada, no es necesaria cuando venga el gran día de Dios, porque delante de Él no sirve, porque Él ve nuestro corazón.

²³Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. Juan 19:23

Aquí tenemos la vestidura de Jesús, sin costura, hecho de un solo tejido, para que veamos la vida de perfección que llevaba, con orden y obras. Es lo que significa cuando nos pide que no vistamos vestiduras con mezcla de hilos, que no tengamos dos personalidades, que para todos seamos iguales, confiables, en el Espíritu.

La santidad es una manera de andar que Dios nos pide, de manera que nos ejercitemos en apartarnos de todas las costumbres que el hombre tiene que se oponen a Dios, y estas las vamos a encontrar en nosotros mismos, por ello nos ayuda mucho apartarnos de lo que no es de Dios en nuestra relación con Él, aprender a aborrecer lo que Él aborrece. Para ello basta con que Ud. hable con Dios, y conozca Su Palabra, comparando su propia vida con lo agradable a Dios.

Para la labor que estamos planteando es necesario ejercitarse en el dominio propio, porque nuestro cuerpo por naturaleza se opone a las cosas del Espíritu. La parte animal que tenemos sigue instintivamente su genética, pero nuestra mente puede ordenar su comportamiento si nuestra mente es la de Cristo.

Para concluir con el apartado del cuerpo es bueno siempre recordar que nuestro cuerpo resucitará y será transformado gracias a la Salvación que el Señor nos ha regalado.

¹⁰Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. ¹¹Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. ¹²Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. ¹³Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. ¹⁴Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, ¹⁵y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. ¹⁶Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los

dardos de fuego del maligno. ¹⁷Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; ¹⁸orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; ¹⁹y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, ²⁰por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar. Efesios 6.

LA VESTIDURA DEL ALMA Y LA MENTE

Fe, Virtud, Paciencia, Evangelio de Salvación, Pensamiento, Conocimiento, Verdad, Temor de Dios, Acciones Justas.

La fe es un don de Dios como dice la Escritura, por lo tanto es un suplemento de nuestra vestidura, digamos que si nos faltase la fe, nos perderíamos, por lo tanto es parte imprescindible, por ello el apóstol ora: **...aumentanos la fe Señor...** Pero este componente tan importante tiene una cualidad fundamental, es llamado el escudo de la fe con el que detenemos los dardos del maligno. Porque nuestra vestidura es también un yelmo, el yelmo de la Salvación, la vestidura para la batalla espiritual.

En cuanto a la virtud es una cualidad que se cultiva, no es un don sino la capacidad de esforzarse, y es imprescindible añadirla a nuestra vestidura, porque sin ella no llegaríamos a lograr nada; con ella nos esforzamos para vestirnos de paciencia, que es la gran cualidad del peregrino durante su vida terrenal, porque todos somos peregrinos durante la vida, hasta llegar al Reino de Dios.

El Evangelio de la Salvación es nuestro yelmo, como hemos leído en los textos anteriores y forma parte fundamental y es la base de los pilares de nuestro atuendo, recordemos lo que dice la Escritura: ¹⁵y **calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.** Efesios 6:15.

³Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. ⁴Confíad en Yahweh perpetuamente, porque en Yahweh el Señor está la fortaleza de los siglos. Isaías 26.

Esta es la clave de la mente de los hijos de Dios, que el pensamiento persevere en el Señor, esto no necesita esfuerzo alguno en los que están enamorados del Espíritu de Dios, como Él lo está de nosotros.

⁷El ángel de Yahweh acampa alrededor de los que le temen, y los defiende. Salmo 34. Vestirse con el temor de Dios, temor a fallarle, a hacerle sufrir por nosotros y otra cosa que le añada mas carga espiritual. Los que Le temen son aquellos que sufren si desagradan a Dios, no se trata por lo tanto de un temor de miedo, sino el mismo por el que no queremos defraudar a nuestros seres queridos y a nuestros hermanos.

En cuanto al conocimiento, decir que lo debemos adquirir en la fuente que nos lo trae, la fuente de aguas vivas que es la Palabra de Dios dada por Su Espíritu, donde encontraremos la verdad y la verdad nos hará libres. Es, pues, el conocimiento la esencia de nuestra mente, y la sabiduría para comprender ese conocimiento nos la da el Espíritu Santo, no la da la base del pensamiento humano sin Dios. El conocimiento por si mismo no nos sirve de vestidura de la mente, es necesario nacer de nuevo del Espíritu de Dios para tener la mente de Cristo: **...Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo. 1 Corintios 2:16.**

⁸Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Apocalipsis 19.

También en otra parte dice que por sus hechos los conoceréis.

¹⁷Pues de justicia se vistió como de una coraza, con yelmo de salvación en su cabeza; tomó ropas de venganza por vestidura, y se cubrió de celo como de manto. Isaías 59. La actitud de lucha, que podemos ver en este texto, también es una vestidura, aunque no está en la selección del comienzo, es sin duda un pilar sobre el que apoyarse, porque si tenemos fe, es decir, si caminamos con la convicción de que el Señor va a estar con nosotros si le amamos a Él y al prójimo y seguimos Su Palabra por su Espíritu, nuestra confianza en Él no decaerá jamás.

LA VESTIDURA DEL ESPÍRITU

Amor, Piedad, Afecto Fraternal, Oración, Sangre de Cristo, Manto, Unción, Aceite, La Espada: La Palabra.

Si fuésemos conocidos por el tipo de vestidura espiritual que llevamos, como pasa en la sociedad en cuanto a la vestidura material, sin ninguna duda nuestra vestidura habría de ser el amor, porque Jesucristo nos da un nuevo mandamiento: **³⁴Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. ³⁵En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. Juan 13.**

En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. 1Juan 3:16. Este es el amor, nuestro sacerdocio espiritual. Nuestras vidas ofrecidas a Dios por los hermanos para que Dios les envíe la unción de su Espíritu. Tomar la cruz cada día, es un sacerdocio que provee a los hermanos de la unción del Señor, el abrigo de Su abrazo.

La piEDAD mana de un corazón lleno de amor a Dios y al prójimo, pero no es lo mismo la piedad enfocada a una carencia de nuestro prójimo que por la pobreza espiritual, por la cual Jesucristo dio su vida. Del mismo modo el afecto fraternal viene de este mismo amor del Señor, de modo que no miramos ya la carne de nuestros hermanos sino que disfrutamos de la congregación de la Iglesia, y es otro de los pilares de nuestra vestidura, el poder disfrutar de corazón de la amistad espiritual de los hermanos en Cristo.

Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; Mateo 5:44.

En cuanto a la oración, decir que del mismo modo que nuestro pensamiento debe estar siempre en el Señor, lo mismo es estar en oración con Él, se trata de vestir nuestra alma para que no haya comunicación del enemigo. Pero habría que destacar que en la oración por nuestro prójimo se encuentra una herramienta muy poderosa para proveer de vestidura espiritual a aquellos por los que oramos, o por los que son débiles en la fe, a los cuales debemos recibir especialmente, como dice la Palabra.

Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Apocalipsis 7:14.

Nuestro manto, espiritualmente representa la cobertura del Señor, con él somos reconocidos por los espíritus y potestades de los aires, en las regiones celestes. El pueblo de Dios es vestido con esta prenda espiritual. ⁸**Tomando entonces Elías su manto, lo dobló, y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos por lo seco. 2 Reyes 2.**

El manto del Señor: ²⁰**Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto;** ²¹**porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva. Mateo 9.**

He aquí que cuando el Señor nos envía a predicar, nos ha ungido para protegernos y capacitarnos.

Así como cuando alguien tiene frío y le damos una manta o ropa de abrigo, cuando se está enfermo se le puede vestir de la unción que nos enseña el Señor: esto para los que tengan fe en que Dios sana las enfermedades:

...ungían con aceite a muchos enfermos. Mateo 6:13.

...oren por él ungiéndole con aceite, y la oración de fe salvará al enfermo...Santiago 5:14.

...Unges mi cabeza con aceite, mi copa está rebosando. Salmo 23.

...El Espíritu de Yahweh el Señor está sobre mi, porque me ungió Yahweh, me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón... Isaías 61:1.

²⁶Os he escrito esto sobre los que os engañan. ²⁷Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él. 1 Juan 2:25.

Nótese que no dice sobre vosotros, sino en vosotros, esto es que la unción no es vestidura de la carne, sino del Espíritu, en lo interior, y simboliza al Espíritu Santo. Para la unción exterior está el aceite, que simboliza la unción interior.

En cuanto a la espada del Espíritu ya hemos leído al comienzo que es parte del atuendo de la armadura espiritual que se nos muestra en **Efesios 6:** ¹⁷**Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios...**

VESTIDURAS ESPECIALES

En este apartado breve encontramos la vestidura de la ciudad de Jerusalén, la vestidura del sacerdote y la vestidura del profeta.

¹⁷Tus edificadores vendrán aprisa; tus destruidores y tus asoladores saldrán de ti. ¹⁸Alza tus ojos alrededor, y mira: todos estos se han reunido, han venido a ti. Vivo yo, dice Yahweh, que de todos, como de vestidura de honra, serás vestida; y de ellos serás ceñida como novia. Isaías 49.

⁶³Entonces el sumo sacerdote, rasgando su vestidura. Marcos 14. Consideraba su vestidura lo mayor que hay, estar vestido de la ley y de la religión, en lugar de “rasgar” su corazón espiritualmente.

²⁵Mas ¿qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que tienen vestidura preciosa y viven en deleites, en los palacios de los reyes están. ²⁶Mas ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. ²⁷Este es de quien está escrito: He aquí, envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti. Lucas 7.

Recordemos que la vestidura del bautista era pelo de camello: ⁴Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre. Mateo 3. El camello representa un ángel que camina por el desierto soportando la sed de Dios, hasta que llega a su destino, y sumiso cumple su misión y lleva la carga. Es pues Juan

un profeta cubierto de cualidad de ángel, es el mensajero delante de la faz del Señor.

Después de ver nuestra vestidura, en la Biblia encontramos también la vestidura de Dios, el Señor, y es precioso ver sus componentes:

LA VESTIDURA DE DIOS

¹Bendice, alma mía, a Yahweh. Yahweh Dios mío, mucho te has engrandecido; Te has vestido de gloria y de magnificencia. ²El que se cubre de luz como de vestidura. Salmo 104. Jesucristo dijo: Yo soy la Luz.

¹⁴Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. ¹⁵De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. ¹⁶Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Apocalipsis 19.

EL SEÑOR NOS VISTE PERSONALMENTE

¹⁰En gran manera me gozaré en Yahweh, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas. Isaías 61.

Este texto es realmente impactante y sirve como conclusión llena de cercanía a Dios, porque en él vemos al Señor como quien nos viste, como quien nos prepara para la boda. Esto es precisamente lo que la esencia de nuestra oración a Él debe ser, para que sea Él quien nos vista en cada momento dentro de la dimensión espiritual en la que también vivimos aunque no la vemos con los ojos de la carne, pero donde Él es el Rey.

Con todo este ropaje que nos presenta el Señor en Su Palabra podemos comprender y ser conscientes de lo importante que es meditar en todo esto, orar por ello y capacitar a otros para que su actitud sea la de luchar contra el enemigo, el cual se aprovecha de la falta de cobertura y vestidura de los que no han sido ejercitados en ello, o de aquellos a los que se les impide vestirse para que dependan de la cobertura religiosa de un sistema determinado en lugar de depender de Dios. Gracias al Señor que suple nuestra debilidad y mira por nosotros, poniendo Su ángel a nuestro alrededor, pero ahora podemos

fortalecernos con la Vestidura Espiritual de la Unción, si tenemos una actitud como la esta:

... ⁷Solamente esfuérzate y sé muy valiente. Josué 1.